



«Castilla-La Mancha es la Comunidad mejor administrada de España»

Alfredo Iglesias Suárez

Catedrático de Hacienda Pública de la Universidad de Castilla-La Mancha

El título del comentario proviene de la frase pronunciada por el Profesor Fuentes Quintana ante una pregunta formulada en la rueda de prensa previa a la conferencia que dictó en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de Toledo, el referido profesor, el pasado día 5 de mayo de 1993.

No obstante, la afirmación anterior nos invita a la reflexión, y fruto de la misma vamos a señalar algunos aspectos puntuales sobre Castilla-La Mancha y la evolución que ha experimentado la economía regional desde la entrada en vigor del Estatuto de Autonomía; aunque quizás sería más preciso referirnos a la acción económica del Gobierno Regional en el período 1985-1992, por ser ésta una etapa más próxima en el tiempo y que coincide con la fase de expansión de la economía española y la posterior crisis y recesión de la misma, al mismo tiempo que supone el punto de partida por ser la etapa de culminación del grueso de las transferencias a la Administración Autonómica.

Mayor crecimiento del PIB

Castilla-La Mancha es la Comunidad Autónoma no perteneciente a las áreas desarrolladas de la economía española, como es el caso de la Cornisa Mediterránea y Valle del Ebro, que ha experimentado un crecimiento mayor en términos de PIB regional. Durante el período 1985-1992 la tasa de crecimiento acumulativa del PIB fue del 38,79%, y si consideramos el PIB por habitante, el aumento en el período fue del 35,66%, que equivale a una tasa anual del 4,7%. Esta tendencia creciente se mantiene en 1992, superando el PIB regional el 1% de crecimiento regis-

trado a nivel nacional, superior al de otras Comunidades Autónomas como Madrid, Valencia, Aragón y La Rioja.

La misma tendencia, todavía más acusada, se observa en la renta familiar per cápita durante el período 1985-1992, pues Castilla-La Mancha ha registrado una tasa de crecimiento del 46,6%, mientras otras comunidades como Navarra, Castilla-León, La Rioja, Murcia, Valencia y Andalucía están por debajo del 40% en su crecimiento. En línea con lo expuesto hay que resaltar que la renta familiar de Castilla-La Mancha alcanza en 1992 el 94,03% de la media española y que el PIB por habitante llega al 78,40% en el mismo año, acercándose a un ritmo acelerado a la media nacional.

Al crecimiento registrado en la economía regional, y obviamente en el nivel de vida de los ciudadanos, han contribuido dos sectores: Construcción y Servicios. El primero de ellos, en 1991 experimentó un crecimiento del 11,2%, superior al nacional (8,9%). El segundo pasa del 50,40% en 1985 al 53,20% en 1992, por lo que respecta a su contribución al PIB regional y con unas tasas de crecimiento elevadas.

A todo lo expuesto resulta obvio que ha contribuido también la acción de los Gobiernos central y regional en el ámbito de los servicios públicos y las infraestructuras. Por medio del Gobierno central, y mediante la aplicación del Plan de mejora de las redes ferroviaria y viaria, se han potenciado las comunicaciones de Castilla-La Mancha con el Sur (AVE y Autovía de Andalucía), Levante (Autovías de Honrubia-La Roda y Albacete-Alicante) y paralelamente han mejorado ostensiblemente las comunicaciones con Francia y Portugal.

En estrecha relación con lo apunta-

do cabe señalar que nuestra región, o mejor dicho el territorio regional, es el camino o la vía más adecuada para la salida de los productos europeos hacia Portugal, pues su ubicación es paralela al área Aveiro-Setúbal, que es la más desarrollada en nuestro vecino país. Paralelamente, el Gobierno regional ha dedicado su atención a potenciar las infraestructuras intraregionales, con la mejora de la red viaria que es objeto de su competencia directa. Esta no ha sido la única acción positiva del mismo, puesto que a través de los Fondos Europeos (FEDER, FEOGA...) ha potenciado a los sectores agrícola e industrial, destacando que Castilla-La Mancha es la primera región en captación de fondos estructurales en el Marco Comunitario de Apoyo 1989-93 para las Regiones Objetivo 1, con nada menos que un 2,7% de su VAB anual.

Menor endeudamiento

A lo expuesto cabe señalar que Castilla-La Mancha es una de las Comunidades Autónomas menos endeudadas, es decir, que ha emitido un menor volumen de deuda pública. Esta tendencia es previsible que se mantenga en el futuro, pues el Gobierno regional ha manifestado su intención de no asumir las competencias en el ámbito de la Seguridad Social, tal como se prevé en los Acuerdos Autonómicos firmados entre el partido del Gobierno central y el principal partido de la oposición, pues dicha competencia es la que ha provocado que otras Comunidades Autónomas como Andalucía, Cataluña y Galicia hayan utilizado con profusión la deuda pública.

Decir que el Gobierno regional gasta bien sus recursos, o mejor dicho, que

los impuestos que pagan los ciudadanos se administran bien, equivale a calificar la acción de gobierno como adecuada y eficiente. Por ello no es de extrañar que los indicadores macroeconómicos sean mejores que los de otras Comunidades Autónomas y que se encuentre en una posición más favorable para afrontar la crisis económica actual, que si bien la aplicación de medidas de política económica de choque exceden a las competencias estatutarias, siempre se pueden poner en funcionamiento algunas de carácter parcial y sectorial, como por ejemplo las ayudas a las PYMES, entre otras.

La frase del Profesor Fuentes Quintana se apoya en los datos elaborados por la FIES (Fundación para la Investigación Económica y Social). Institución financiada y patrocinada por la Confederación Española de Cajas de Ahorro (CECA) y en el seguimiento puntual que hacen de las economías regionales. No se trata de una información sesgada hacia una u otra opción política, sino claramente vinculada al sector financiero y obviamente también al mundo empresarial. ■

PIB REGIONAL Y RENTA FAMILIAR DISPONIBLE

Comunidades	PIB por habitante		Renta familiar disponible*	
	1985	1992	1985	1992
Andalucía	70,88	69,59	82,06	83,57
Aragón	110,20	108,13	109,67	110,21
Asturias	96,52	87,15	96,23	96,70
Baleares	141,40	137,93	122,42	120,23
Canarias	93,36	95,72	88,48	92,70
Cantabria	97,48	92,18	95,56	95,41
Castilla-La Mancha	78,29	78,40	85,90	94,03
Castilla y León	90,93	87,95	94,15	97,24
Cataluña	123,52	129,54	116,15	116,23
Comunidad Valenciana	102,47	104,63	104,85	106,95
Extremadura	67,65	64,19	83,12	83,19
Galicia	82,05	81,69	91,98	96,75
Madrid	130,07	130,70	116,87	106,37
Murcia	82,99	81,49	92,97	95,71
Navarra	109,12	116,69	99,77	104,22
País Vasco	113,64	108,11	99,35	96,24
Rioja (La)	107,60	109,23	111,36	114,88
Ceuta y Melilla	81,45	69,29	92,12	81,11
Media de España	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Fundación para la Investigación Económica y Social de las Cajas de Ahorro Confederadas.
(* Datos corregidos según los precios relativos en las distintas CC. AA.

Los efectos de la redistribución por el Estado

Las diferencias que se observan entre el primer bloque (evolución del PIB) y el segundo (evolución de la Renta Familiar Disponible) vienen dadas por las transferencias de renta (gastos en protección social –pensiones, desempleo, sanidad– y subvenciones a familias y empresas) desde la Administración central del Estado hacia las Comunidades Autónomas. Así por ejemplo, el gasto en Seguridad Social se incrementó, entre 1981 y 1991, en un 14,03% como media en toda España, sin embargo en CLM creció, en el mismo período, en un 14,8%. Dichos gastos de protección social representan, como media, un 20,6% de la Renta Familiar Disponible.

Otros instrumentos que emplea el Estado para la redistribución de la riqueza entre las CC. AA. son el Fondo de Compensación Interterritorial y los incentivos regionales a la creación de empresas. Del primero, CLM, cuyos habitantes sólo representan el 4,27% del total de la población española, recibió en 1993 el 9% de los recursos disponibles en este capítulo. Respecto a los incentivos, se dedicaron a nuestra Región el 8% del volumen total disponible para todo el país.

Todo ello explica que mientras nuestro Producto Interior Bruto sigue estando lejos de la media nacional (78,40 sobre 100), nuestra Renta Familiar Disponible se acerca mucho más a dicha media (94,03 sobre 100). **Añil.**